

Editorial

Esta crisis esta resultando especialmente cruel y dañina con las personas. Aumentan las depresiones, en consecuencia las autolisis, a menudo reactivas a las circunstancias asociadas a la crisis; cierres de empresas, despidos, deshaucios...

En este contexto muchos profesionales de la psicología se preguntan, y nos preguntamos, por el papel que jugamos en él.

Un colega me comentaba, frente a una taza de café, por lo tanto a su posición no podemos pedirle el rigor de un análisis, era más bien una pregunta a si mismo; que papel jugábamos los psicólogos en este desconcierto, si no estabamos intentando poner pedazos a una situación irresoluble, a una sociedad que estalla por sus costuras. Que las catástrofes vienen a nosotros, que la sociedad toda vive en estado de emergencia.

Más allá del fatalismo de este colega, pienso que nuestra sociedad, como tal, cuenta por fortuna con abundantes recursos de afrontamiento, otra cosa es el nivel individual, y en este los psicólogos tenemos un importante papel a desarrollar, proporcionar recursos y estrategias de afrontamiento, acompañar, facilitar, y por encima de todo escuchar...

Ferran Lorente Gironella